

***Mensaje del Secretario General de Caritas Internationalis, Michel Roy, acerca de la Encíclica papal
Laudato Si', sobre el cuidado de nuestro hogar común***

La Confederación de Caritas Internationalis ha recibido con gran júbilo la nueva encíclica del Papa Francisco “Laudato Si’” en la que llama al cuidado de toda la creación, incluido el ser humano, desde una nueva perspectiva de ecología integral. La Encíclica llama la atención sobre las crisis que se han expandido más y se han hecho más profundas a lo largo de los dos últimos siglos: el rechazo del medio ambiente por un lado y la miseria de los pobres por el otro. La Encíclica nos invita a todos nosotros a una “conversión ecológica” y llama a la humanidad a actuar de forma responsable a nivel individual, comunitario y político. Al mismo tiempo, “Laudato Si’” nos llena de esperanza puesto que seguimos caminamos con Dios, no temiendo nunca los desafíos a los que se enfrenta nuestro hogar común. “La injusticia no es invencible”, dice la Encíclica (74).

La Encíclica respalda lo que nosotros, siendo Caritas en todo el mundo, oímos como el llanto de los pobres y vulnerables, causado por los múltiples impactos de la degradación del ambiente natural y social en el que estos viven: la falta de acceso al agua y a la tierra, el impacto del clima variable, la pérdida de la biodiversidad, y por tanto de semillas autóctonas, y la falta de trabajo decente, especialmente para los jóvenes. Todo esto es el resultado de un modelo de desarrollo que ya no es sostenible puesto que ha demostrado ser perjudicial para tantos aspectos de nuestra vida en la tierra y para la creación misma. Debemos promover formas inclusivas de economía basadas en la solidaridad y la ecología, como la economía social, el comercio justo y la banca ética.

El Papa Francisco llama a un nuevo pacto social que abarque el medio ambiente, las generaciones presentes y las futuras al hablar de desarrollar un paradigma de ecología integral que “incluya nuestro lugar único como seres humanos en este mundo y nuestra relación con nuestro entorno”(Capítulo V). E incluso va más allá cuando pregunta “¿qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan [...]?” (160). El Papa Francisco retoma el término “ecología humana”, un término empleado por San Juan Pablo II según el cual la vida humana es en sí misma un regalo que debe ser defendido de las diversas formas de degradación (5). La ecología humana es inseparable de la búsqueda del bien común y de la opción preferencial por los más pobres (156, 158). En la labor diaria de Caritas en y con las comunidades esta visión es central. La promoción del desarrollo humano integral, incluida la noción de bienestar (en parte de origen indígena), se ve reforzada por una visión de ecología integral.

La Encíclica, igual que llama al diálogo abierto y honesto a nivel político, también llama al “amor a la sociedad y el compromiso por el bien común (los cuales) son una forma excelente de la caridad” (231). Para Caritas, el brazo socio-pastoral de la Iglesia, este llamamiento se entiende como una motivación para continuar interviniendo allí donde existe la injusticia, siempre con un espíritu de amor. La Encíclica llama a una ciudadanía responsable, donde todos – no solo los creyentes sino toda la humanidad – puedan contribuir a una “cultura del cuidado” (231).

Como miembros de una sola familia humana, no podemos conseguir esto solos; necesitamos a nuestros hermanos y hermanas. Compartiendo el agradecimiento del Papa Francisco por la enriquecedora contribución

de otras Iglesias y religiones a la reflexión sobre la ecología, nosotros, como Caritas, queremos contribuir a y promover la alianza y la cooperación con nuestros compañeros ecuménicos y con otros movimientos que poseen una visión del medio ambiente basada en la fe. (Marco Estratégico de Caritas, Orientación 1).

El lema del Marco Estratégico 2016 – 2019, recientemente adoptado por la Confederación mundial de Caritas, “Una sola familia humana cuidando de la creación”, se hace eco de la llamada del Papa Francisco. Trabajamos para crear sensibilización, para ofrecer a las personas y a las comunidades afectadas conocimientos y recursos que les permitan adaptarse al irreversible cambio climático, prevenir y gestionar los desastres medioambientales y alzar sus voces contra las injusticias que afectan a sus vidas y al medio en el que viven. Desde 2009 participamos en los debates de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, abogando por aquellos que más sufren: mujeres, niños, ancianos, campesinos marginados.

Inspirados por “Laudato Si’”, seguiremos promoviendo un nuevo estilo de vida, tal y como ha propuesto el Papa Francisco: “la sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora” (223). Aceptando su repetida llamada a acabar con “la globalización de la indiferencia” e ir a las periferias existenciales, realizaremos una labor de sensibilización sobre los peligros del relativismo y la derivada cultura del “usar y tirar”, tal y como hemos hecho en nuestra campaña “Una sola familia humana, alimentos para todos”. Con esta visión, pronto encargaremos a un grupo de miembros de Caritas comprometidos con la Encíclica que creen un nuevo documento para orientar la labor de Caritas, tanto en términos de acción como de educación a nivel comunitario. Caritas desea difundir las enseñanzas de “Laudato Si’” por todo el mundo y llegar justo hasta las personas a las que estas más conciernen, los pobres y vulnerables.

Creemos que “los seres humanos también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien” (205) y además, esto puede “ejercer presión sobre los que tienen poder político, económico y social” (206). Seguiremos poniendo las voces de aquellos afectados sobre la “mesa” en la que los gobiernos, las empresas y la sociedad civil se reúnen para dialogar (Marco Estratégico de Caritas, Orientación 3). Lucharemos para transformar los sistemas y las estructuras públicas que tienen un impacto en el medio ambiente con vistas a asegurar que la creación sea salvaguardada para generaciones futuras (Marco Estratégico de Caritas, Orientación 3).

Para la Asamblea General de Naciones Unidas de septiembre – que adoptará los nuevos Objetivos de Desarrollo mundiales – y para la Cumbre de París sobre Cambio Climático de diciembre, en el espíritu de diálogo al que nos anima la Encíclica, pedimos a los líderes políticos que actúen de forma responsable de la siguiente forma:

Adoptando los **Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS)**, centrándose en combatir la pobreza e impulsando el desarrollo sostenible, lo cual también implica la introducción de fuertes medidas para combatir el cambio climático. Los ODS deben contribuir a un camino de desarrollo global basado en el bajo consumo de carbón y que tenga un fuerte poder transformador para lograr una sociedad más equitativa.

Adoptando un **nuevo acuerdo de Cambio Climático que sea justo**, especialmente para los más pobres y los más vulnerables del mundo, y acordar **sólidas medidas para reducir las emisiones desde ahora hasta 2020**.

Honrando su compromiso de financiación para la mitigación y adaptación, y cooperando para conseguir un desarrollo ambientalmente sostenible y socialmente justo, asegurando que las personas que son más vulnerables al cambio climático (incluidos los afectados por los desastres naturales causados por este) tengan acceso a los conocimientos y a los recursos necesarios para que puedan desarrollar su capacidad de resistencia.

Promoviendo la dignidad humana, el bien común y la solidaridad alejándose de los patrones de producción (p.ej.: el extractivismo, la agricultura industrial, los combustibles fósiles) que dañan tanto al medio ambiente como a las comunidades.

Encomendamos nuestro trabajo a San Francisco de Asís, un gran ejemplo para la conversión ecológica, y con nuestro Santo Padre proclamamos: “Caminemos cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza” (244).

Les animo vigorosamente a que lean y analicen la Encíclica puesto que esta inspirará nuestra labor durante los próximos años.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'M. Roy', with a large, sweeping flourish extending from the end.

Michel Roy
Secretario General de Caritas Internationalis

Ciudad del Vaticano, 8 de julio de 2015